

Las reservas de la biosfera y el desarrollo sostenible

EXPERIENCIAS DE HOY, MODELOS DE FUTURO

FRANCISCO JOSÉ CANTOS MENGES. Jefe de Área de Proyección y Desarrollo. Organismo Autónomo Parques Nacionales



En el año 1972, la visión avanzada de un grupo de personas propició en el seno de la UNESCO la aparición del programa El Hombre y La Biosfera (MaB). Este programa ofrecía un planteamiento de conservación de los recursos naturales íntimamente ligado al desarrollo de los grupos humanos, con el argumento que, de lo contrario, ni el desarrollo ni la preservación de los recursos era posible hacia el futuro. Hoy ese enfoque tiene el nombre de “desarrollo sostenible”.

Foto: Joaquín Guijarro.

En 1974 se definió el concepto “Reserva de la Biosfera” y en 1976 se designaron las primeras Reservas de la Biosfera del programa MAB, como conjuntos de ecosistemas terrestres o costeros, representativos de regiones biogeográficas más amplias. Las Reservas de la Biosfera no eran las únicas acciones del programa MaB pero eran territorios donde tenían aplicación todos los principios que inspiraban el programa. Fueron concebidas para contener tres tipos de zonas: núcleo, tampón y transición, que de forma diferencial debían contribuir a sus tres funciones básicas: conservación, desarrollo de la población relacionada con ese territorio y apoyo logístico a la investigación, la formación, la difusión de los propios logros y el intercambio de experiencias. Esta última función da soporte a la idea de red, a través de la cual los aprendizajes se difunden y, así, multiplican sus efectos.

La creatividad y el esfuerzo de multitud de actores locales, nacionales e internacionales (gestores, políticos, científicos, agentes económicos

y sociales), tomando como base los principios del programa MaB y tratando de aplicarlos a realidades concretas sobre el terreno, han hecho crecer la Red Mundial de Reservas de la Biosfera (RMRB) hasta su situación actual: 531 RBs en 105 países.

La UNESCO ha promovido tres grandes encuentros de la RMRB como foros donde intercambiar experiencias y generar los documentos programáticos para las Reservas de la Biosfera. España ha cofinanciado y ha sido sede de dos de ellos: Sevilla 1995, donde se elaboró la Estrategia de Sevilla y el Marco Estatutario de la RMRB y Madrid 2008, donde se ha elaborado un Plan de Acción hasta 2013 (Plan de Acción de Madrid o PAM).

Las reservas de la biosfera han recorrido un interesante camino entre el concepto teórico del inicio y la realidad práctica de hoy.

• En 1976, se establece el concepto del programa MaB: “Armonizar la conservación con el hombre”.

- En 1984 tiene lugar el primer encuentro mundial, en Minsk, donde se elabora el primer plan de acción en el que se perfila el componente de “desarrollo” y se recomiendan acciones para la Red Mundial de Reservas de la Biosfera.

- En 1995, tiene lugar la Conferencia de Sevilla. En esta ocasión, el foco de atención se centró en que las acciones estén orientadas hacia un modelo de desarrollo sostenible, como reto inmediato, elaborándose un documento que se denominó “La estrategia de Sevilla”.

- En 2008, se celebró en Madrid el III Congreso Mundial de Reservas de Biosfera”, cuyo objetivo principal ha sido el refuerzo de las funciones asociadas a las zonas de las reservas de la biosfera y el fortalecimiento de las redes regionales y temáticas. En resumen: experimentar, aprender, sintetizar y transmitir experiencias positivas.

El Plan de Acción de Madrid presenta la visión de la Red Mundial de Reservas de la Biosfera como una red dinámica e interactiva donde desarrollar y aplicar enfoques de desarrollo sostenible en una amplia variedad de

contextos. La misión de la red hacia el futuro será el desarrollo e integración de conocimientos para mejorar la comprensión de las interacciones entre las poblaciones y el resto de la naturaleza; la capacitación global para la gestión de sistemas socio-ecológicos complejos y el planteamiento de áreas de demostración y lugares de aprendizaje.

Reservas de la Biosfera españolas

Las treinta y ocho reservas de la biosfera españolas constituyen una de las redes nacionales más activas del programa MaB, además de la particularidad pionera de contar con la única Reserva de la Biosfera entre dos continentes: la Reserva de la Biosfera Intercontinental del Mediterráneo, Andalucía (España)-Marruecos.

Las treinta y ocho Reservas de la Biosfera españolas constituyen una de las redes nacionales más activas del programa MaB

La trayectoria de la Red de Reservas de Biosfera Españolas (RRBE) refleja la tendencia general. Las primeras propuestas coincidían con parques nacionales o naturales, poniendo el acento en la conservación de la biodiversidad. Sin embargo, posteriormente se declararon la Reserva de la Biosfera de Urdaibai y las de las islas de Menorca y Lanzarote, que no eran espacios protegidos, como territorios que intentaban abordar la complejidad del desarrollo sostenible de forma integrada, comprendiendo desde los espacios protegidos, hasta los mismos núcleos urbanos. Esto supuso un hito en el contexto de la Red Mundial de Reservas de Biosfera.

Actualmente, la Red de Reservas Españolas muestra un amplio abanico de situaciones ecológicas y socio-económicas, que ofrecen ejemplos de buenas prácticas en campos tan distintos como la promoción de economías locales de calidad, planes turísticos de excelencia, investigación sobre seguimiento del cambio global, iniciativas de desarrollo rural basado en el uso de los recursos primarios, programas de conservación de especies, planes de contención del desarrollo urbanístico, instrumentos de gestión integrada del territorio... 🌿

Legislación y financiación

Además de la financiación prevista en el Real Decreto de 2007, que regula el desarrollo de las funciones del programa MaB y el Comité Español en el OAPN, y las Leyes del Patrimonio Natural y de la Biodiversidad y de Desarrollo Sostenible del Medio Rural, durante 2007 y 2008 se han puesto en marcha varias vías de apoyo y financiación de actuaciones en las reservas de la biosfera o destinadas a la RRBE. Entre éstas destacan: la asistencia técnica para desarrollar un sistema de seguimiento para las reservas y para la RRBE, la suscripción de convenios entre el Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino (MARM) y las CCAA o administraciones locales responsables de RB, la convocatoria específica de ayudas y el registro y promoción de la marca “Red de Reservas de la Biosfera Españolas”.

Para el próximo año, desde el Organismo Autónomo Parques Nacionales, se tiene previsto iniciar varias actuaciones encaminadas a consolidar y promocionar la imagen de la Red de Reservas de la Biosfera Españolas.